

# Inicio Del Ministerio De Jesus Y La Inauguracion Del Reino De Dios

*Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.*

Date: 24 May 2026

Preacher: Yanko Lucero

[ 0 : 00 ] Muy buenas tardes, mis hermanos.! Hoy vamos a tener la palabra de Dios, la predicación, vamos a estar predicando el Evangelio de Juan.

En el capítulo 2, para continuar con la serie que estamos predicando en la iglesia, y vamos a ubicarnos allí y vamos a leer desde el versículo 1 hasta que lleguemos al 12.

Vamos a predicar específicamente del 1 al 11, pero vamos a leer hasta el 12. Dice así, Y se lo llevaron.

Vamos a orar.

[ 2 : 51 ] Y se lo llevaron allí no muchos días. Vamos a orar. Amado Dios, Padre Celestial, queremos abandonarnos a Ti esta tarde y entregarnos en cuerpo y alma, Señor, para que Tú, con Tu Espíritu, nos guíe, nos dirija y abra nuestros ojos a Tu reino y que podamos mirar la gloria de Tu Hijo Jesucristo.

Ayúdanos, Señor, para la edificación de Tu pueblo a comprender estos pasajes y que a través de ellos, pues, sean puestos en obra de buena voluntad en nuestras vidas para Tu gloria.

Que Tú nos permita conocer lo que Tú tienes para nosotros el día de hoy y que esto podamos llevárnoslos para la eternidad.

Ayúdanos, Señor. En el nombre de Jesús. Amén. Hoy vamos a estar predicando el Evangelio de Juan del capítulo 2, del 1 al 12.

Y el tema que vamos a tratar es el inicio del ministerio de Jesús y su inauguración del reino de Dios. Así que vamos a tomar tres palabras para comenzar.

[ 4 : 27 ] Que pueden ser sinónimo de inaugurar. Estrenar, ¿verdad? Es una palabra que puede usarse como un sinónimo para estrenar, iniciar o comenzar.

Son tres palabras. En estas palabras encontramos la idea de algo que tiene que ver con un evento. Siempre que vamos a estrenar, Recuerdo cuando, muchachos, para el año nuevo hay un evento, esperar el año que viene, el año nuevo.

Había que estrenar. Entonces nos poníamos ropas nuevas y teníamos que salir todos. Eso era una cosa que había que hacerlo. Pero era un evento. Era el comienzo de un año nuevo que íbamos a celebrar.

También los estrenos de películas, ¿no? Cuando hay un estreno hay una convocatoria, un estreno de una obra de teatro, un estreno de una exposición.

Esto amerita eventos. Eventos que conllevan a que mucha gente se reúna y que participe de eso.

[ 5 : 39 ] Y cuando vamos a iniciar algo también queremos que otros compartan con nosotros lo que vamos a comenzar. Y entonces invitamos personas.

Y comenzar, pues, es un hecho que amerita que nosotros necesitemos siempre de alguien. Casi nunca comenzamos solos algo.

Si vamos a hacer un negocio, si vamos a hacer algo, necesitamos un socio, necesitamos algo.

Bueno, en todas estas palabras encontramos la idea de un evento o celebración, ¿verdad? Y Juan nos relata y nos revela en estos versos el inicio del ministerio de Jesús y la inauguración del reino de Dios.

¿Y qué mejor lugar? Que una boda. ¿Qué le parece? Así es de especial Dios. En el Antiguo Testamento ya esta figura estaba ahí.

Dios, el esposo del pueblo. ¿Sí? Lo vemos en Jeremía, lo vemos en todos los profetas. Dios se presenta como el esposo de su pueblo.

[ 6 : 49 ] Pero nosotros tenemos aquí que en la inauguración del reino de Dios está ahora su hijo.

La gloria de Dios manifestada en la tierra como su hijo, su imagen perfecta, comenzando en el capítulo 2 del libro de Juan que Juan nos relata.

Este inicio, este inicio, este estreno. Que me llegó a la memoria cuando estaba preparando el sermón acerca de lo que vamos a estar tratando.

Y este refrán es muy conocido en la República Dominicana. No sé si es conocido también en otros lugares de Latinoamérica, pero dice así, dice, matrimonio y mortaja del cielo bajan.

¿Lo han escuchado, verdad? Bueno, para los más jóvenes, quiero explicarles que el significado de este refrán lo que quiere decir es que los eventos más importantes de nuestras vidas, aquellos que marcan nuestras vidas, están predestinados por la voluntad divina, por algo que está por encima de nosotros.

[ 7 : 58 ] Eso es lo que quiere decir eso. O sea, no te libras de eso. Estás en el fenómeno, en lo que está sucediendo, en el evento, pero hay algo detrás superior que está moviendo todo eso.

Así es que ese refrán, el matrimonio y mortaja bajan del cielo, me llegó a la mente porque esto es una celebración de boda, matrimonio.

Y es un compromiso, el matrimonio, que se hace por toda la vida, por lo menos cuando se hace, ¿no? Y la mortaja, la muerte, es el único suceso de nuestra vida al que tenemos que enfrentarnos todos.

¿Sí? Así es que vamos a ver el contraste entre una palabra que es inauguración y sus sinónimos con otra palabra, que es clausura.

Siempre que se inaugura algo, que comienza algo, algo queda atrás. Así es que en estos versos nosotros tenemos que estar bien pendientes porque vamos a encontrar que con la inauguración del ministerio y el reino de Jesús, también debemos considerar lo contrario, lo que se clausura, lo que termina.

[ 9 : 24 ] En la inauguración, cosas nuevas, ¿verdad que sí? Un reino nuevo, el vino nuevo. En la inauguración, una nueva relación con Dios, más profunda, está Jesús, el hijo.

El novio está en la boda, el verdadero novio está en la boda. Así es que es más cercana la relación, más íntima. En sociedad, en un grupo de gente, en una celebración, en una boda.

Miren que bien. Es interesante que la imagen que nosotros encontramos en Juan, nos presenta a un Jesús en una boda, en una celebración pública, en sociedad.

Nos ha apartado de un ermitaño como Juan el Bautista, que ya se ha predicado acerca de él en lo anterior. Juan el Bautista era un ermitaño que se abstenía de tomar vino, de comer muchas cosas. Era la representación del espíritu de Elía que anunciaba al novio que iba a venir. Una vez el novio, dice Jesús, entonces comienza la fiesta. Más cercano, más social, ¿sí?

[ 10 : 40 ] Pero en la clausura, en lo que termina, él trae la muerte del pecado. Él va a traer redención del pecado.

Va a eliminar la vergüenza de los que creen en él. La culpa, el destierro. Dios destierra al hombre del paraíso.

Sé que él nos está llevando a la vuelta atrás de ese paraíso que perdimos. También las clausuras de los rituales.

De las cosas que hacemos repetidamente, buscando agradarle a él. De la religión humana. De esas cosas que inventamos para poder acercarnos a él.

Los sacrificios, la religión humana, los rituales, el destierro, la culpa, la vergüenza, el pecado, por fin queda clausurado con la llegada del novio a la fiesta.

[ 11 : 52 ] Así que, es como un tráiler. Ustedes saben lo que es un tráiler, ¿no? El tráiler, cuando le pasan la película, ahora le dicen spoiler, los jóvenes, no sé, un spoiler, como que te cuentan la película y tú dices, no, no, no me hagas spoiler.

Pero el tráiler es como algo mejor, porque el tráiler te condensa. Es lo que está haciendo Juan en el capítulo 2. Él nos está dando una probada de todo lo que va a hacer el ministerio de Jesús.

Él comienza aquí con sus discípulos, sus primeros discípulos. Ya Pedro había, en la última parte de Felipe, del encuentro con sus discípulos, hablando sobre Felipe, Natanael, y los primeros discípulos que conocen a Jesús, que eran discípulos de Juan el Bautista, muchos de ellos.

Entonces, aquí está con este grupito, que es un grupo como de cuatro discípulos, en esta boda. Y nosotros, tenemos el tráiler. Tenemos todo aquí como de la película que va a venir, de todo lo que se va a ir desarrollando.

Así que, Jesús comienza su ministerio, con su madre, y sus nuevos discípulos, con un poderoso tráiler de la redención. Y eso es lo que nos muestra aquí Juan.

[ 13 : 03 ] Si nos acercamos al texto, vamos a ver que, aparecen muchas cosas, que se repiten, alrededor de todo lo que es, la historia de la redención, en la revelación de la Biblia.

De todo el texto histórico, desde Génesis hasta Apocalipsis. El banquete de bodas, por ejemplo, en Mateo, ¿no? De que habla Jesús, que como metáfora del reino de los cielos, en Mateo 22.

La iglesia como esposa, en segunda de Corintios, que la presenta Pablo. Y la boda del Cordero, la victoria final, que se celebrará en Apocalipsis, Apocalipsis, 19, 7 al 9.

Así que, tenemos aquí, una situación, un evento, donde se van a dar, una serie de circunstancias, una serie de, vamos a decir así, de hechos, que son narrados, por Juan, y, lo que, otros autores, consideran como milagro, fíjense, hay un detalle, en el capítulo, en el versículo 11, nosotros encontramos que, Juan, no habla de milagro, no, pone la palabra milagro, o maravillas, del Señor, lo que, él ha hecho, en esto, que es su primer milagro.

Nosotros le estamos diciendo, porque sabemos que es un milagro, pero, Juan no lo trata como milagro, Juan dice, que son, señales, que es una señal, y esa palabra señal, es la que, Juan utiliza, en todo el evangelio, que él, nos revela, siempre utiliza, la palabra señales, señal, y esa palabra, es importante, quiero que la recuerden, porque con esa palabra, él nos está diciendo, a qué apuntan los milagros, nosotros estamos acostumbrados, a pensar, que los milagros, apuntan al hombre, que ora, y que le pone la mano al otro, como están ahora, las iglesias, que andan por ahí, haciendo show de milagros, y nosotros sabemos, que, los milagros, de la iglesia primitiva, cuando comenzó, el ministerio de Jesús, son milagros, que señalan, y apuntan, a Jesús, y su gloria, no al hombre, no a lo que hace el hombre, así, así que, la palabra, que se traduce, que se traduce aquí, como señal, señala, hacia algo, que es, significativo, señal, significativo, como un letrero, como una gran valla, que nos dice a nosotros, está llegando, a donde, hay comida, hay paradero, de hotel, no, para uno poder, descansar, en la carretera, hay diversión, hay algo, que te va a dar, un desahogo, hay bombas, estaciones de gas, y ese tipo de cosas, y tú no lo, si tú lo necesitas, tú no lo obvias, no, pero cuando tú vas, llegando más cerca, hay otros letreros, que te van señalando, donde va cada una, de las cosas, así es que, son las señales, que menciona Juan, alrededor, de, la boda, del hecho de, que Jesús, cambia, el agua en vino, y vemos, que dice, este principio, de señales, dice, el principio, porque él va a estar, hablando de otras señales, que va a mostrar Jesús, y no tanto, de milagros, no usa la palabra milagro, porque Juan, quiere, que nosotros, veamos, que Jesús, es, el verdadero, hijo de Dios, el verbo, hecho carne, no estuve aquí, cuando se predicó, acerca de la primera parte, sobre el principio, era el verbo, pero, él lo que quiere, es que nosotros, miremos, a través de este, letrero, que es, el aparente milagro, quien está detrás, de eso, y que se debe hacer, con eso, miren lo que se debe hacer, este principio, de señales, hizo Jesús, en Canaá, de Galilea, y manifestó, su gloria, y, sus discípulos, creyeron en él, eso es lo que dice, ahí, a mí me gusta, que lean conmigo, cuando yo estoy leyendo, porque, me gusta, que veamos, el texto, ¿saben por qué? [ 17 : 25 ] porque así, nosotros, sabemos, que lo que se está predicando, de la palabra de Dios, que no estamos añadiendo, nada, entonces, el propósito, es, del milagro, manifestar, la gloria, del hijo, y, que nosotros todos, los discípulos, nos maravillamos, creamos en él, no va a ser un show, de publicidad, ni de que, esta iglesia, aquí, todo el que viene, sale caminando, no, no, no, entienden eso, así que, eso es lo que tenemos, que tomar como parámetro, para adentrarnos, en, este texto, antes de, comenzar, en el texto, directamente, quiero hacer, algunas aclaraciones, sobre el contexto, de lo que, vemos aquí, aquí, están Jesús, y sus discípulos, con su madre,

Jesús con su madre, que son invitados, a una boda, entonces, en la antigüedad, tenemos que entender, que es lo que está pasando allí, que es una boda, porque no es lo mismo, que estamos celebrando hoy día, como bodas, las bodas de hoy día, son muy, muy lindas, tienen, algunos elementos, que se presentan allí, pero, pero no, no creo que le quede bien, cerca, a lo que, en esta cultura, era una boda, una boda duraba, por lo menos, o exactamente, siete días, una semana, las bodas, eran, celebraciones, en donde venían gente, de lejos, porque no había, en el tipo de transporte, que hay ahora, y, y la gente venía, de, de, de una, vamos a decir así, de una población lejana, distante, y, venían, en mulas, y en, y en burros, y, ya ustedes saben, se tomaban tiempo, a pie, con las cargas, en los, en los burros, y entonces, cuando llegaban, hacían posadas, eso también es algo, que nosotros tenemos que entender, de la cultura, de los judíos, de los hebreos, de ese tiempo, en esa tierra, en el tiempo de Jesús, y hacían posadas, y, y había mucha hospitalidad, cosa que se ha perdido mucho, ahora muchas veces, uno va a una boda, a otro

pueblo, y tiene que buscarse un hotelito, donde meterse, porque, bueno, para cumplir, no, pero, antes, no se permitía eso, había que ir a la casa de alguien, y eran acogidos, y tratados, eso se ve todo, en el libro de Hebreos, como, era la hospitalidad, en aquel tiempo, así que, tenemos que tomar en cuenta, que, esta boda, era, de un día, y otro día, la celebración, y otro día, y culminaba, en el séptimo día, como símbolo, de la creación, y de la perfección, otra cosa, que tenemos que entender, para adentrarnos, en este texto, es que, eso pasa, en muchas bodas, todavía, hoy día, sobre todo, todavía, en Medio Oriente, y en Oriente, y es que, se pagaba una dote, pero, en este caso, la dote, no se pagaba, como, a los familiares, se paga hoy día, sino, que lo que se hacía, era un compromiso social, para poder, recibir, todas esas personas, y alimentarla, y darle, bebida, y mantenerla, durante siete días, era una gran inversión, los padres, de las novias, tenían que prepararse, para casar, a su hija, entonces, del novio, perdón, porque el novio, era el que hacía eso, entonces, esto representaba, mientras más, bien, estaba presentado, todo esto, y, vamos a decir así, había, un despliegue, de, de servicios, para todo el que estaba, participando, esto representaba, más estatus, y una mejor posición, sin embargo, si acaso, faltaba algo, como la comida, o el vino, en una boda, eso era algo terrible, completamente, inaceptado, por la sociedad, y era una gran afrenta, contra la familia, del novio, porque, eso, creaba, una vergüenza, enorme, así que, si faltó el vino, en esta boda, el novio tenía, un problema grave, muy grave, así que, pongámonos atentos, y vamos a tener, cuatro puntos, o bloques teológicos, sobre lo que vamos, a predicar, le voy a mencionar, los cuatro puntos, o bloques teológicos, para que lo tomen, como parámetro, pero, estén atentos, porque tenemos que encontrar, todas estas cosas, de las que ya hablé, dentro de la predicación, teológica, que viene ahora, primero, vamos a tener, el dilema, en la fiesta, la, el segundo tema, es, el segundo punto, es la interacción teológica, entre Jesús, y María, el tercer punto, es las tinajas de piedra, y la transición, de pactos, y el concepto bíblico, del vino, y el cuarto punto, es la manifestación, de la gloria, y el propósito, de las señales, que ya dimos, una probadita, antes, así que, vamos a comenzar, con el primer punto, en el verso uno, la fiesta, y los personajes, aquí dice, que en el tercer día, se hicieron unas bodas, en Caná, de Galilea, regularmente, vamos a encontrarnos, también, con que, en todo, el evangelio de Juan, el número tres, es muy usado, por él, y este número, parece que, Juan lo toma, como una referencia, teológica, de, lo que él despliega, más, adelante, no solamente, en sus cartas, sino también, en el Apocalipsis, hablando, y confirmando, de la imagen, de la Trinidad, que nosotros conocemos, que viene, a conformar, en el nuevo pacto, una de, una de las, yo diría, teologías, más fundamentales, así que, él usa el tercer día, pero, en realidad, fue al tercer día, de que, de que él conociera, a los primeros discípulos, que, le presentó,

Juan, el Bautista, cuando dice, este es el Cordero de Dios, que quita el pecado, este es el Cordero de Dios, y, ya, esta palabra, decir el Cordero de Dios, completaba la palabra, de, quita el pecado, porque el Cordero de Dios, es, una referencia, al Cordero del sacrificio, y al Cordero de la Pascua, así es que, ellos, al tener la revelación, de Juan, siendo sus discípulos, dicen, ya, tú nos presentate, a quien debemos seguir, y, ellos, comienzan, a conformar, el grupo de, los primeros discípulos, así es que, aquí dice, que se hicieron unas bodas, en Cana de Galilea, y estaba allí, la madre de Jesús, parece que eran familiares, la invitaron, y fueron también invitados, agregado, a las bodas, Jesús, y sus discípulos, así es que, en el primer verso, tenemos los personajes, pero, se presenta el problema, hay una tensión, y un conflicto, que surge, dice, el versículo 3, y faltando el vino, la madre de Jesús, le dijo, no tienen vino, wow, que terrible problema, tenía este, novio, de la, de la fiesta, eso, era, ya, prácticamente, el final, de su reputación, la vergüenza, la precariedad, al comienzo, de una boda, ya, se esperaba todo esto, para la vida completa, de esa boda, eso eran augurios, que se hacía, la gente, cuando este tipo, de cosas pasaban, así es que,

María, la madre de Jesús, como la presenta, el apóstol, o evangelista, en este texto, dice, notando la situación, y preocupada, a Jesús, no tienen vino, y ahora, no tienen vino, ella sabe, a quien le está hablando, y sabe lo que está diciendo, así es que, la madre de Jesús, que se entera del problema, viene, y, le dice a él, eso, pero fíjense una cosa, hay una transición, teológica aquí, que nosotros debemos, de notar, el apóstol, o el, vamos a llamarlo, el evangelista, el evangelio, el que escribe el evangelio de Juan, que es Juan, el discípulo amado, dice, en todo momento, de manera fidedigna, y fiel, y clara, la madre de Jesús, ese es el título, que le da a ella, sabemos que, este evangelio, se terminó de escribir, alrededor del año, 66 al 86, en la era cristiana, eso quiere decir, que, cuando él está escribiendo esto, él sabe muy claramente, todo lo que ha pasado, él está haciendo una retrospectiva, pero él respeta, el momento, y, literalmente, él está escribiendo, y presentándonos a nosotros, a la madre de Jesús, pero hay una transición, que no se pierde aquí, y

es que, cuando, él menciona, la madre de Jesús, él también menciona, a sus discípulos, como que ella es parte, de ese grupo, o sea, que María, es la madre de Jesús, pero es parte, de los discípulos, eso se va a ver, más adelante, a medida que, se vaya desarrollando, el evangelio de Juan, porque en la cruz,

[ 27 : 39 ] Jesús, usa la misma expresión, que va a usar aquí, y en otras ocasiones, con otras mujeres, se usa, no de manera despectiva, sino de una manera, incluso afectuosa, cuando Jesús, ella le dice, que falta el vino, y Jesús, faltando el vino, y la madre le dice, y Jesús le dijo, ¿qué tienes conmigo mujer?

Fíjense la expresión, mujer, o sea, pasamos de madre, a mujer, y esa expresión, lo que está diciendo es, o sea, yo me desligo, ya, de la posición filial, porque comienza el ministerio, hay un desligamiento, no crean en eso, de que, Jesús, es el hijo de María, en el ministerio, no, Jesús siempre dice mujer, eso es algo, que teológicamente, tenemos que tener muy claro aquí, esa transición, y él la hace suave, con cariño, no de manera despectiva, sino, con amor, y ella, va a él con amor, porque, es su hijo, biológico, pero ella sabe, que él es Dios, por eso ella va donde él, y le dice, se acabó el vino, y esa es la respuesta de él, como, como en confianza, en una traducción más confiada, mujer, y entonces, me va a poner en eso ahora, pero bueno, a eso vamos, así es que, quiero que entiendan esto, la madre de Jesús, deja de ser, aquí, a veces, participa como madre, cuando es narrada, por el autor, pero cuando, hay referencia, cruzada, entre Jesús y ella, en la interacción, ustedes pueden notar, en el texto, que Jesús la trata, como uno de sus discípulos, no como, la Santísima Virgen María, sino como uno de sus discípulos, quiero que notemos eso, porque eso es una parte teológica, central de este texto, que mucha gente, pasan por alto, entonces, que en esa interacción, teológica, él le dice, aún no ha llegado mi hora, y Jesús hace otro, otra declaración, importante, donde Jesús está apuntando, al calendario divino, no a la, prisa que tiene el ser humano, o la persona, o el momento, o la circunstancia, él está diciendo, espérate, espérate, espérate, yo no me obedezco a ti, ni al evento, mi calendario, no está marcado por eso, y cuando él dice la hora, esta palabra, que él utiliza, es utilizada, en el mismo evangelio de Juan, varias veces, por Jesús, refiriéndose a su crucifixión, y su muerte, como la hora, en que, iba a venir, su glorificación, y exaltación, en Juan 12, 23, cuando finalmente, se acerca, la pasión de Cristo, en la cruz,

Jesús cambia el discurso, y dice, ha llegado la hora, para que el hijo del hombre, sea glorificado, la cruz, es el trono, desde donde, el hijo de Dios, elevado allí, va a atraer, nuestra atención, en toda la historia, se fijan, es interesante, porque nosotros, encontramos muchos, bloques teológicos aquí, de donde tomar, también se refiere, a la resurrección, y glorificación, de la obra redentora, ya, como, el gran, momento, en que, se muestra, la primicia, al padre, de todos los muertos, en Cristo, y por eso, decíamos, en el principio, que, se inaugura algo, y muere algo, ven, así que, también, notamos, algo, interesante, en estos versos, porque, la madre de Jesús, también, hace un giro, no como madre, ya, sino como si fuera, alguien, subordinada, a Jesús, en el verso 5, fíjense lo que sucede, vamos a leerlo, dice, en el verso 5, su madre le dijo, a los que servían, haced, todo lo que os dijere, fíjense que, yo quiero que ustedes, no se pierdan con esto, a mí me gusta la lectura, y yo creo, que, cuando uno lee, por eso, quiero que, que, que tomemos esto, como un ejemplo, de que nosotros, no debemos de leer, la Biblia, simplemente, como un libro bonito, que nos está diciendo, cosas bonitas, sobre Dios, sobre nuestra vida espiritual, también, está escrito, con un estilo literario, y, nosotros, encontramos gramática, aquí, y esto, es un recurso gramatical, cuando, él, se, dirige, como autor, de esos versículos, a la madre de Jesús, él, dice, la madre de Jesús, pero, fíjense, cómo es que Jesús, responde, entonces, él pone, en relieve, y en contraste, esas dos funciones, una, que, yo considero, como escritor, como apóstol, como ser humano, que, yo la conocí a Jesús, y que, esa es su madre, yo no voy a obviar eso, no voy a mentir, pero, también, miren, cómo Jesús se relaciona con ella, y cómo ella se relaciona con él, fíjense la relación que ella hace, y ella dice, su madre, él la menciona como madre, ahora, miren, cómo ella pasa, a otra función, dice, hace todo lo que os dijere, y, yo quiero que ustedes doten algo aquí, esto tiene una, explicación, que va mucho más allá, de la tarea inmediata, de, decirle a estos sirvientes, que hagan lo que ellos tienen que hacer, porque Jesús, le va a mandar, ella está dando el mandato, más importante, que nosotros podemos recibir, de toda la escritura, y ese mandato es, hace todo lo que él dice, porque ese es,

Dios encarnado, porque ese es, el hijo de Dios, y su gloria, está manifestada, en la tierra, y desde la antigüedad, ella está mostrando, que ella es, esa, promesa, hecha realidad, cuando, en Génesis

3.15, se dice, por primera vez, el proto evangelio, y es, que, de su simiente, vendrá uno, que pisará la cabeza, de la serpiente, allí encontramos, esa revelación, cuando ella dice eso, obedece, todo lo que él diga, y eso es un mandato, para nosotros, y si, no lo está diciendo ahí, simplemente, la madre de Jesús, Jesús, no la está viendo, como su madre, sino como uno, de sus discípulos, ella está mostrando, allí, el señorío, de Cristo, entienden eso, cuando hay un rey, el rey, es el señor, y ella está diciendo, este es el señor, obedezcan, todo lo que él dice, así que, aparte de mostrar, el proto evangelio, y la promesa, de Dios, de que vendría, de la simiente, de la mujer, ese que pisaría, la cabeza, de la serpiente, también, ella está mostrando, que Jesús, es el rey, y señor, del universo, gloria a Dios, ella está mostrando, el señorío, de Cristo, pero también, está mostrando algo, que lo vamos a ver, más adelante, me gusta dar probaditas, dice aquí, que él es, el verdadero novio, de la fiesta, también, ella está mostrando eso, aquí, en que se obedece, en la fiesta, al novio, el novio, el que dice, pongan esto aquí, pongan esto allá, sirvan más vino, no hay más vino, pues busquen por aquí, busquen por allá, más comida, ella está diciendo, aquí hay una sustitución, ahora ya no es el novio, el novio, el verdadero novio, el que suple ahora, quien es, Jesús, así es, así es que, el verdadero novio, de la fiesta, es Jesús, quien provee, a los invitados, a la iglesia, a nosotros, el vino nuevo, del reino de Dios, que se inaugura, en esos textos, así es, que tenemos aquí, que al obedecer, las órdenes, de María, que es, ya no la madre de Jesús, sino una de sus discípulos, allí, estamos viendo, a Deuteronomio 18, lo recuerdan, profeta, le levantaré, de, en medio de sus hermanos, como tú, y pondré, mis palabras, en su boca, y les hablaré, y les hablará, todo lo que yo le mandare, de Dios, a él directamente, más a cualquiera, que no oyere, mis palabras, que él hablare, en mi nombre, yo le pediré cuenta, dice Dios, así es que, [ 37 : 01 ] Juan nos acerca, a la Biblia completa, a la revelación completa, es un trailer, señores, cuando yo leí esto, yo dije, pero este es el trailer, de la redención, lo tenemos aquí, vamos a pasar al, al otro punto, aquí aparecen, unas tinajas de piedra, y hay una, situación, que vamos a ver, en el versículo 6, encontramos una pista, de por qué Jesús, realizó su primer milagro, en una boda, en ese momento, en ese lugar, dice el versículo 6, y estaban allí, seis tinajas, de piedra para agua, conforme al rito, de la purificación, de los judíos, en cada una, de las cuales, cabían dos, o tres cántaros, cuando uno lo lee rápido, uno dice, bueno, allí habían, unas tinajas, verdad, las tinajas, dice que, si las miramos bien, eran de piedra, no eran de, de barro, no, que es donde están, las tinajas, del vino, el vino que, esa multitud de gente, que estaba allí celebrando, se había tomado, no eran de esa tinaja, que venían, eran de otras tinajas,

Jesús pudo haber dicho, ok, lléveme donde están las tinajas, donde se acabó el vino, verdad, no es lógico eso, pues, eran unas tinajas de barro, que se usaban para eso, no, Jesús, mira seis tinajas, y dice que, el texto, que esas seis tinajas de piedra para agua, estaban allí, conforme al rito de que, de la purificación de los judíos, ah, nos siguen conectando con el antiguo testamento, ven, y, esa, esas tinajas, y esa costumbre, era una costumbre, que, todo judío, debía hacer, antes, de llegar a la boda, o sea, en la entrada de la boda, estaban esas tinajas, así que, esas tinajas, que no eran de barro, porque en el barro, ellos decían, si ponemos agua, para la purificación, se va a mezclar con barro, con suciedad, con lodo, porque les prende arcilla, con el tiempo, ¿no? Pero, en el antiguo testamento, en Deuteronomio, y en Levítico, y, y en Número, se nos dice, por qué razón, esas tinajas, habían evolucionado, a ser tinajas de barro.

De hecho, hay una relación, con la ley, con la ley escrita, porque la ley, escrita, en el antiguo testamento, se escribía en piedra, para que, hubiera una referencia, de los ritos, de purificación, se hacían las tinajas, de piedra, también, además, de que, no soltaban sedimento, y nosotros, tenemos aquí, que cada judío, tenía que pasar, por el rito, de esa purificación, antes de entrar a la boda, y echarse agua, en el pecho, en los hombros, mejor dicho, en los pies, en las manos, y se lavaba, muchas veces, hasta las caras, había una parte, del rito, que, ellos, hasta, se enjuagaban la boca, porque, los judíos, eran muy meticulosos, con el asunto, de la purificación, así que, todo el que estaba, en la boda, había hecho, esa cosa, por eso, nosotros, encontramos, que, aquí, estas tinajas, como parte, de la cultura, no podían faltar, en ningún lugar, donde, habían judíos, era un rito, rígido, sobre, la purificación, ritualística, que el hombre, tenía que hacer, cada vez, que iba a un lugar, para entrar, más puro, había muchas leyes, de la purificación, en el antiguo testamento, pero, nosotros, encontramos aquí, algo interesante,

Jesús, toma, esas tinajas, y dice, pongan agua, ahí, y dice, inmediatamente, saquen el vino, no dice el agua, saquen el vino, y llévensela, al maestro Sala, para que lo, lo pruebe, y hay vino nuevo, allí, esta es la nueva, ley de Cristo, Jesús, viene a suplir, en la necesidad, Jesús, viene, a

poner, en donde, falta, en nosotros, el vino, el gozo, la fiesta, ha comenzado, si tú has creído, en Cristo, el gozo, debe estar en ti, porque, ya no es el rito, ya no es hacer las cosas, repetidamente, si vienes a la iglesia, no viene por rito, viene porque tu corazón, quiere adorar al Señor, alegrarse en Él, tener la, el gozo, y la felicidad, de, compartir con los hermanos, la adoración, a nuestro Rey y Señor, así es que, aquí tenemos, este, este pasaje, revelándonos, que, hay algo nuevo, los rituales, se suspenden, porque, ya, el, después de la muerte de Cristo, ya no hay más sacrificios, ritualísticos, y Él está diciendo, ya todas esas cosas, pasan, ahora, lo que te purifica, es la fe en mí, la fe que tú pones en mí, esta mañana, estábamos hablando, en la escuela, dominical, sobre esos ritos, que se implementaron, por mucho tiempo, y que engañaron a la gente, a través de, de muchísimas, imposiciones, erradas, de, de parte, de un grupo, de creyentes, que, tomó un camino mal, pero nosotros vemos, que esos ritos, no significan nada, ahora, el hombre, desde la antigüedad,

[ 42 : 57 ] Dios está señalando, no quiero un corazón, que venga a mí, por una imposición, ritualística, sino, por el propio amor, que yo le muestro, así es que, tenemos, un concepto, teológico aquí, muy interesante, sobre una transición, y vamos a ver ahora, el concepto bíblico, del vino, que aparece aquí, esta es una parte, que quiero que, hacer un paréntesis rápido, aquí, y no quiero pasar, por alto, porque, yo he escuchado, muchos sermones, muchos sermones, de este, de este pasaje, de estos pasajes, y realmente, no me agrada, muchas veces, cuando, nosotros tratamos, de ayudar a Dios, y decimos, que, eso no fue vino, que eso fue agua, o agua diluida, y que antes, en la antigüedad, los judíos, no tomaban vino, sino, porque el agua, no funcionaba, funcionaba, y era, contaminada, y eso es una mentira, no podemos predicar, con mentira, en realidad, el agua, funcionaba muy bien, si ustedes se buscan, la historia, de los tiempos de Jesús, y de antes,

Isa, Isaías, Isaías no, Isaac, el hijo de Abraham, fue uno de los más grandes, si ustedes se buscan, en el antiguo testamento, cavadores de pozo, su vida entera, se dedicó a cavar pozo, a hacer cisterna, y esas cisternas, eran para tomar agua, y el pueblo, siempre vivió, del agua de pozo, Jesús va, a donde, la samaritana, a buscar agua de beber, si o no, eso es una mentira, no, no tratemos de ayudar a Dios, el agua, se usaba normal, para tomar, pero los, israelíes, históricamente, por cultura, por imposición de Dios, tomaban vino, porque el vino, tiene un significado, teológico, en el antiguo testamento, significa, eso, que iba a venir, que era, el nuevo pacto, la palabra vino, se usa más de 140 veces, en la biblia, y, oinos, que es como se menciona, en la biblia, significa, uva fermentada, o sea, que también era un vino, que, si tú bebías mucho, te podías marear, y, quien sabe, por ahí, ahora bien, los judíos, tenían, leyes, muy estrictas, en contra, de la embriaguez, y, no es su cultura, o sea, uno puede pensar, en algunas culturas, Guatemala, República Dominicana, Ecuador, yo tengo experiencia, con esas tres culturas, que son bebedores, como locos, y, yo no sé, de los otros países, pero, con esas tres, tuve, experiencia, y, yo le voy a decir, una cosa, me dicen, que en Corea, también, en realidad, eso marca, los pueblos, pero, nunca esa marca, ha existido, en el pueblo judío, no un pueblo de borrachos, usted nunca ha oído hablar de eso, ¿verdad que no?

De bebedores, no, el vino se alía, y se utilizaba, en ocasiones, muy específicas, y era tomado, con solemnidad, durante las fiestas, especiales, de los judíos, y con prudencia, y, en el libro, de proverbios, se dice, todo el mal, que el vino causa, cuando es usado, desmedidamente, y, para los judíos, eso es muy mal visto, usted nunca, usted puede encontrar, un judío, que, que hace, que se yo, que cosa, que, que mañoso, con el dinero, que dice, que son, usureros, no sé, dicen muchas cosas, de los judíos, muy negociantes, pero, nunca, que emborrachón, esa no es una marca, de ello, tampoco, debe ser, la marca, de la iglesia, del nuevo pacto, el vino, es un elemento, esencial, que, nos marca a nosotros, porque es, como dice Jesús, en la cena del Señor, cuando el, la noche de Pascua, levanta la copa, y dice, esta copa, es mi sangre, representando el vino, como su sangre, con la cual, el sella, el nuevo pacto, no sé que, hice ese paréntesis, para que, no nos dejemos engañar, muchas veces, de este tipo de predica, porque, ese tipo de predica, que tratan de ayudar a Dios, de esa manera, con la bondad del hombre, distorsionan la palabra de Dios, y entonces, si uno lo acepta, y si uno lo profesa, eso, y comienza a decir eso, nosotros, caemos en el error, de que, otros, que estudian, y que saben de la cultura, o que un judío, o un hebreo, alguien que no se escuche, hablar de eso, diga tonterías, eso no es así, engañan desde, entonces, nos ven como engañadores, y nosotros, tenemos que venir, con la verdad, de la palabra de Dios, tal y cual, ha sido revelada, no necesita ayuda, ahora vamos, al punto, cuatro, de la manifestación, de la

gloria, y el propósito de Dios, y de las señales, así que Jesús, llega a la fiesta, se han quedado sin vino, que esperarían, que hiciera Jesús, se quedaron sin vino, ahí está Jesús, esta mujer, que es la madre de Jesús, que la ve como una de sus discípulos, le dice, mira, se han quedado sin vino, que ustedes piensan, que haría Jesús, decirle, pararse y decirle, a todo el mundo, ustedes bebieron mucho, saben que, son unos borrachones, el vino no se bebe, ustedes no vieron, trae vino aquí, Jesús, en cambio, hace más vino, y ahí vemos, la gracia de Dios, la abundancia, de Dios, y la misericordia de Dios, en un momento de necesidad, de apuro, de un gran apuro, así que hace unos, 580 litros de vino, o sea, en abundancia, no hace tres, esta señal, realmente, es una señal, que apunta, que es apuntada, desde Amós, 9, que dice, que el vino, fluirá de los montes, en los días, en que, venga su gloria, y en Isaías 25, 6, que dice, el gran banquete del Señor, será celebrado con vino, Joel, 3, y Oseas, 4, 7, que mencionan, la geografía, del vino, o sea, de cómo, incluso, a nivel geográfico, el vino, es hecho, en la nueva,

[ 49 : 41 ] Jerusalén, en la tierra nueva, en los cielos nuevos, así que es una señal, del reino de Dios, porque Jesús, Jesús, está, está haciendo, lo que el antiguo testamento, señala que tenía que hacer, y este vino, nos remite, a la noche, en que Jesús, fue traicionado también, que fue lo que mencionamos, anteriormente, así que, vemos aquí, unos elementos interesantes, Jesús, no sólo, ayudó al novio, en su apuro, y se ocupó de él, ni de los invitados, y la boda, y todo eso, sino que realizó, un milagro, en medio de ello, gracias al cual, sus discípulos, alcanzaron, la plenitud, de la fe, en él, y ahí es donde señala, ese milagro, se veían que, que Juan termina, en el once, diciendo eso, y es muy importante, porque para nosotros, esta señal, y las señales, que presenta Juan, a medida, que avanza, en la revelación, del evangelio, de Jesús, nosotros, podemos ver, la gloria de Dios, y creer más, en él, ahora, quiero decirle, a los no creyentes, algo, cuando yo me refiero, a los no creyentes, no me gusta usar, la palabra, a los que nos visitan, porque yo puedo estar aquí, predicando, y ser un no creyente, entienden, cuando digo, a los no creyentes, digo a todos nosotros, que por alguna razón, hemos creído, en cierta medida, pero no nos hemos entregado, completamente al Señor, tienes la oportunidad, de hacerlo ahora, entonces, vemos aquí, que, para ti, que, no eres creyente, que el Nuevo Testamento, en el nombre de Cristo, invita, a que vengas, a la boda, del Cordero, para que te arrepientas, de tus pecados, y, ponga tu fe, en él, y su confianza, en él, y obtenga salvación, para los creyentes, para los que sí, estamos firmes, verdad, que hemos creído, iglesia, cuando, el Maestro Sala, probó el vino, y se maravilló, de su calidad, sus ojos, brillaron, sus ojos, físicos, vieron un milagro, pero él no sabía, de donde venía, lo dice el texto, verdad que sí, no sabiendo, de donde venía el vino, sino que lo sabían, los que se lo llevaban, sus ojos brillaron es posible que más adelante cuando le dijeran ese vino lo hizo el tal Jesús que anda por ahí él se le abrieran sus ojos espirituales y pudieron ver las profecías hechas realidad en ese momento tú que estás aquí iglesia te das cuenta que siglos atrás Amós había dicho que vendrían días donde los montes destilarían vino dulce e Isaías también que prometió que el Mesías prepararía un banquete con vino puro de la mejor calidad eso se estaba cumpliendo ahí esa era la señal del comienzo y el estreno del ministerio de Jesús y el reino de Dios por eso cuando Jesús transforma el agua de las tinajas rituales en un vino extraordinario no está haciendo un truco de magia iglesia

está diciéndote a ti cree más en mí yo soy alguien que socializo contigo porque fue en una boda Jesús no es alguien aburrido señores querida iglesia está afirmado en el discreto del cielo el tiempo de la escasez espiritual cesó con la llegada del del banquete del reino de Dios y su ungido vamos a orar amadísimo padre celestial gracias por este mensaje gracias por tu palabra gracias por mostrarnos la gloria de Jesús gracias por su palabra a través de las señales que nos presenta el evangelista Juan el apóstol en este hermoso evangelio de Juan gracias porque a través de esto nosotros podemos reconocer que no hay rey más grande con más gloria que el hijo de Dios y que su reino glorioso será instaurado un día y consumado para que todos nosotros compartamos con él el gozo eterno de vivir con con su compañía pero señor en este momento y en este día te pedimos señor que nos ayude a entender que las precariedades que la vergüenza que las necesidades a donde quedamos cortos señor incluso en nuestra vida espiritual como creyentes que te fallamos tanto señor tenemos a tu hijo

Jesucristo quien viene a llenar estos recipientes de barro con ese precioso vino del gozo que él nos da con su presencia ayúdanos a permanecer con esto señor y aquellos que vinieron hoy que no creen todavía en ti que no están convencidos obra en sus corazones te pido y te imploro para que tú le convenga a través de la fe salvadora de tu grandeza y de la necesidad que ellos tienen de ti

por vivir vidas miserables sin ti eso te pedimos señor en el nombre de Jesús amén y y y y y y!  
!